

Más de 190.000 personas recurren a entidades sociales por ropa y alimentos

JOSEP CATÀ, Barcelona

Las entidades que integran la Mesa del Tercer Sector de Cataluña atendieron en 2016 a 1.584.000 personas, 34.000 más que el año anterior. En los últimos años, el número de usuarios va al alza, y coincide con el aumento de entidades y servicios. Por primera vez, el Barómetro del Tercer Sector presentado ayer da una imagen fija del perfil del usuario de las entidades sociales: el 12% de los atendidos —más de 190.000 personas— pide ayuda para alimentos, ropa o suministros.

La Mesa del Tercer Sector de Cataluña está formada por 35 federaciones y más de 3.000 entidades. El Barómetro del Tercer Sector hace una radiografía anual del impacto económico de las actividades sociales en Cataluña, y en su presentación, ayer, los autores concluyeron que en 2016 se dedicaron 3.000 millones de euros para atender a 1.584.000 personas, un 2,2% más que el año anterior.

En su tercera edición, el Barómetro se centra, por primera vez, en detallar el perfil de las personas atendidas: género, edad y necesidades.

En casi todos los colectivos la paridad es total, aunque la presencia de hombres es mayoritaria en la atención a la drogodependencia y en el colectivo de personas recluidas o que estuvieron en prisión. Una de cada tres personas atendidas es adulta (de 36 a 64 años), colectivo al que le sigue el de la infancia y la adolescencia (de 4 a 18 años), que representa el 28% del total.

Quizá el dato más significativo de la realidad social con la que se encuentran los trabajadores de las entidades del Tercer Sector es

el que hace referencia a las necesidades de los usuarios. Un 12% de ellos, es decir, más de 190.000 personas en Cataluña, recurre a las asociaciones en busca de ayudas básicas: alimentos, ropa, higiene o suministros. Los otros principales ámbitos de intervención son el sociosanitario (9,9% de las personas atendidas), la acción cívica y comunitaria (8,9%) y la educación en el tiempo libre (7,7%).

Por las características de los usuarios, el mayor colectivo atendido por las entidades sociales es el de personas en situación de pobreza o exclusión social: un tercio de los atendidos se encuentra en esta circunstancia. El segundo mayor colectivo, un 20% del total, es el de las personas con trastornos de salud mental.

Dos millones bloqueados

Las entidades que conforman la Mesa recaudan sus ingresos mediante subvenciones (un 55%) y mediante donaciones (45%). Con estos ingresos, las asociaciones destinan, de media, 2.000 euros anuales por persona. El mayor presupuesto se lo lleva el ámbito



Comedor social Caliu, en el barrio de Horta, en Barcelona. / CARLES RIBAS

de la infancia y la adolescencia (876 millones de euros), aunque el mayor presupuesto por usuario es el destinado a la tercera edad: 3.223 euros por persona y año.

Aunque la Mesa del Tercer Sector considera “lógico” que buena parte de la financiación sea pública, “ya que se aplican políticas sociales públicas”, lo cierto es que, últimamente, la autonomía financiera del tercer sector está en el aire. Con la intervención de la Generalitat por parte del Minis-

terio de Hacienda, quedaron bloqueados hasta diez millones de euros destinados a fines sociales. Ocho millones ya se han desbloqueado, pero todavía hay dos millones que no se han cobrado, los que pertenecen a entidades de atención a la salud mental y a las adicciones. “Tenemos que conseguir un compromiso más firme. La Administración tiene una responsabilidad con las entidades”, recordó Francina Alsina, presidenta de la Mesa del Tercer Sector.

Los policías de Cambrils donan la paga extra a las víctimas del atentado

MARC ROVIRA, Tarragona

Los policías locales de Cambrils (Baix Camp) que participaron en el operativo de guardia desplegado en el municipio con motivo del atentado terrorista ocurrido durante la madrugada del 18 de agosto han decidido donar a asociaciones de víctimas del terrorismo los 4.901 euros que cobraron por las horas extras realizadas. Aquel día, el despliegue policial de Mossos y policías locales sirvió para abatir a los cinco yihadistas que circulaban en un coche a toda velocidad por el paseo marítimo. Tras volcar el vehículo, y cuando trataba de huir a pie, uno de los terroristas acuchilló mortalmente a una mujer.

La donación acordada por los agentes trascendió ayer durante la fiesta patronal de la policía local de Cambrils. Durante la ceremonia, se entregaron distinciones a los policías que estaban de servicio ordinario el día de los hechos y también se reconoció la presteza de hasta 47 agentes —algunos interinos— que, sin tener turno, se personaron voluntariamente a comisaría tras conocer el ataque en el paseo marítimo. También se felicitó a dos policías locales de Valls que, fuera de servicio, actuaron al escuchar los disparos y, según un comunicado del Ayuntamiento de Cambrils, “permitieron localizar al quinto terrorista”.

Un gesto con Traperó

La alcaldesa de Cambrils, Cami Mendoza, calificó de “excelentes profesionales” a los agentes y el director de los Servicios Territoriales de Interior de la Generalitat, Joan Carles de la Monja, alabó el trabajo de los cuerpos policiales y recordó el grado de estrés a la que estuvieron sometidos. De la Monja también dedicó palabras de agradecimiento al mayor Josep Lluís Traperó y a los miembros del gobierno cesados.

El atentado de Cambrils fue la última arremetida de la célula yihadista tras la explosión, en la noche del miércoles 16 de agosto, de un chalé en Alcanar y del brutal atropello multitudinario perpetrado, la tarde del jueves 17, por Younes Abouyaqoub en la Rambla de Barcelona. Ya de noche, en Cambrils, el plan era perpetrar una masacre a cuchilladas. La furgoneta que pensaban usar Houssaine Abouyaqoub, hermano del conductor del atropello masivo en Barcelona; los hermanos Omar y Mohamed Hichamy; Moussa Oukabar, y Said Aalla se accidentó horas antes y recurrieron al Audi A3 de uno de ellos.

El Gran Recapte pide productos básicos para su campaña solidaria

La iniciativa solicita que se done aceite, leche y conservas

ANE GÁLVEZ, Barcelona

A un día del inicio del Gran Recapte, evento de recogida masiva de alimentos que organiza anualmente el Banco de Alimentos, la entidad recuerda que los alimentos básicos como el aceite, la leche y las conservas son los que más se necesitan. Los bancos de alimentos —que luchan contra la pobreza alimentaria y atienden a cerca de 210.000 personas en Cataluña—, demandan alimentos con alto valor nutricional que, al mismo tiempo, sean fáciles de conservar.

El aceite, de semillas o de oliva, es un básico en la dieta. Por ese motivo, en el mercado suele haber más demanda que oferta, lo que provoca que no se genere excedente. Los bancos de alimentos, que en parte se nutren de este excedente de alimentos en el mercado —a través de las

donaciones que reciben de las superficies que colaboran en la lucha contra el despilfarro—, no cuentan con las cantidades suficientes de aceite que necesitan para cubrir las necesidades de todas las personas a las que atienden. Teniendo en cuenta que el 45% del aceite que recibe el Banco de Alimentos provino del Gran Recapte del año pasado, esta iniciativa es su gran oportunidad para contrarrestar el déficit.

La leche, otro de los pilares de la dieta, también es otro gran reclamo del Recapte. El Banco de Alimentos tiene el objetivo de distribuir un litro a la semana a cada persona que atiende. Teniendo en cuenta que el pasado mes atendieron a 125.000 personas solamente en la provincia de Barcelona, se necesitarían 125.000 litros cada semana, por

lo que las donaciones de leche también serán bienvenidas.

Las conservas, por su parte, sobre todo las de pescado, son la forma óptima de distribuir proteína de origen animal. Son una alternativa a los productos frescos como la carne o los huevos, que si permanecen mucho tiempo almacenados corren el riesgo de estropearse. Además, las conservas, sobre todo las de pescado, poseen un alto valor nutricional —las más apropiadas son las latas de atún o sardinas porque contienen Omega 3. Por utilidad, la entidad prefiere las conservas en lata a los botes de cristal porque es más difícil que se rompan en las fases de clasificación y de transporte.

De todas formas, además de estos alimentos que son los esenciales, la organización agradece cualquier donación. “El arroz,

los cereales, la pasta... también son necesarios”, afirman desde la entidad. Sobre los productos dirigidos a personas celiacas o con intolerancia a la lactosa, la entidad afirma que, si bien no son un número muy elevado, atienden a personas con este tipo de enfermedades y que, por tanto, los alimentos libres de añadidos también son de utilidad. “Un fenómeno que se suele producir”, comentan, es que “la gente hace el Gran Recapte suyo”. “Muchas veces el que es vegetariano dona conservas de legumbres o de verduras, o el que tiene alguna intolerancia o alergia dona productos para personas que tienen el mismo problema”.

El viernes y el sábado, más de 27.000 voluntarios se situarán en un total de 2.700 puntos establecidos en mercados y supermercados de Barcelona, Girona, Lleida y Tarragona para recoger los productos que la gente decide donar. Estos productos serán posteriormente almacenados y repartidos entre las personas que atienden los cuatro bancos de alimentos de Cataluña, federados entre sí, en su lucha diaria contra la pobreza alimentaria.